

• Suscripción •

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año... 5,00 id.

• • • • • EXTRANJERO

Año... 18 francos.

A los vendedores y co-
responsales, 25 ciem-

:: plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción • • • • •

• • • y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor • Tarifa de

anuncios en la octava

• • • plana • • •

• Pagos adelantados •

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

AÑO V

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 13 de Noviembre de 1915

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 245

AL PASAR
POR LISBOA

¡Si tuviera Portugal un Rey como el de ustedes...!.,

Corría el auto por la carretera soleada. El bellísimo paisaje no podía borrar la sensación de angustia que acababa de acometerme en Lisboa. ¡Fue horrible! Aún persistía la palidez en los semblantes de las mujeres, que murmuraban, medrosas:

—¿Por qué habremos entrado en ese sitio?

Y continuábamos evocando, silenciosos, aquella nave cétrica profanada por la curiosidad irreverente. Los que impusieron la república en Portugal, no respetan á los Braganzas ni en sus sepulturas. En la puerta del Panteón, un portero nos expidió, como si se tratara de un espectáculo, billetes para entrar. Y fué el mismo sujeto que nos cobró los centavos, quien, con la gorra encasquetada, nos condujo ante los féretros que guardan los cadáveres de la infeliz y vejada real familia portuguesa. Parecían los féretros baúles alineados en un enorme desván. Las mujeres, estremecidas, se santiguaron al entrar. Yo me despojé del sombrero. El safo guardián, me invitó:

—No se descubra si no quiere. ¡Como esto no es una iglesia!...

En la mirada que lancé al menguado envolvi todo mi desprecio.

En el centro del lóbrego recinto, cubierto por coronas y tarjetas que allí depositaron monárquicos fieles, se alzaba el túmulo guardador de los restos de Don Carlos de Braganza. La voz del billettero, interrumpió bruscamente nuestras plegarias.

—A éste no se le puede ver como á su hijo. Estaba muy grueso y lo embalsamaron mal. Miren el cadáver del Príncipe Luis Felipe.

Y, mientras así hablaba, el bruto aquel, aproximó una escalerilla de mano para que subiéramos hasta el ataúd, donde, como en una vitrina, exhiben los portugueses al cadáver del Príncipe asesinado.

Solamente yo salvé las gradas de la escalera. Y el salvajote del guardián me contempló con estupor al verme arrodillado en lo alto de la escalerilla rindiendo un homenaje de respeto al desventurado hijo de la Reina Doña Amelia y sobrino de la hermosa y buenísima Infanta española Doña Luisa de Orleans. A través de un cristal se veía el cadáver con el rostro completamente desfigurado. Descendí lleno de congoja. El billettero había puesto una nueva escalerilla junto á otro ataúd.

—Aquí podrá ver á D. Pedro del Brasil.

¡Oh, no, no! Bastaba ya. Salimos. El billettero, en la puerta, se curvó esperando la propina. Y la propina consistió en una mirada desdeñosa.

Dos horas después, el auto se detenía frente á la espléndida vivienda del barón X.

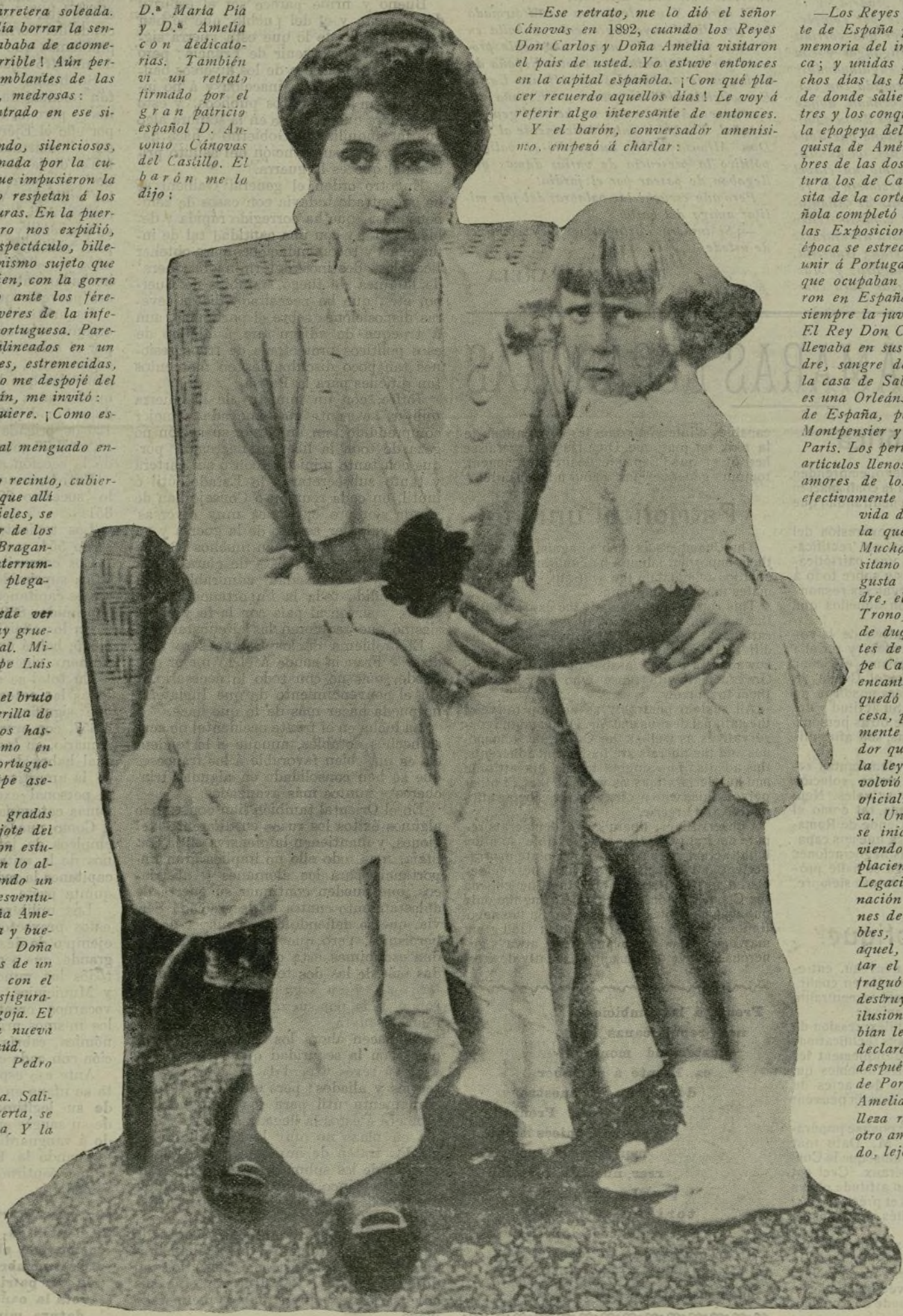
En el despacho del barón, y en lugar preferente, destacábanse los retratos del Rey Don Carlos y de las Reinas

D.^a María Pía y D.^a Amelia con dedicatorias. También vi un retrato firmado por el gran patricio español D. Antonio Cánovas del Castillo. El barón me lo dijo:

—Ese retrato, me lo dió el señor Cánovas en 1892, cuando los Reyes Don Carlos y Doña Amelia visitaron el país de usted. Yo estuve entonces en la capital española. ¡Con qué placer recuerdo aquellos días! Le voy á referir algo interesante de entonces. Y el barón, conversador amenísimo, empezó á charlar:

—Los Reyes de Portugal, fueron á la corte de España para rendir acatamiento á la memoria del insigne descubridor de América; y unidas flotaron por espacio de muchos días las banderas de las dos naciones de donde salieron los navegantes más ilustres y los conquistadores más intrépidos. En la epopeya del descubrimiento y de la conquista de América, van enlazados los nombres de las dos naciones, como en su literatura los de Camoens y Cervantes. Y la visita de la corte portuguesa á la corte española completó la obra de los Congresos y de las Exposiciones, en las que por aquella época se estrecharon los vínculos que deben unir á Portugal y á España. Los Monarcas que ocupaban el trono lusitano conquistaron en España las simpatías que inspiran siempre la juventud, la nobleza y la dicha. El Rey Don Carlos I era un Braganza que llevaba en sus venas, por parte de su madre, sangre de los príncipes intrépidos de la casa de Saboya; ella, la Reina Amelia, es una Orleans con sangre de los Borbones de España, por su abuela la duquesa de Montpensier y por su madre la Condesa de París. Los periódicos de España publicaron artículos llenos de fantasía referentes á los amores de los jóvenes Soberanos. Había efectivamente una historia de amor en la vida del Rey Don Carlos; pero no la que relató la Prensa española.

Mucho antes de que el Monarca lusitano conociese á la que fué su augusta compañera, y cuando su padre, el Rey Don Luis, ocupaba el Trono, viajaba aquél con su título de duque de Braganza por las cortes de Europa. En una, el Príncipe Carlos, conoció á una linda y encantadora Princesa. El Príncipe quedó encantado de ella. La Princesa, por su parte, se interesó vivamente por aquel gallardo adorador que se parecía al Lohengrin de la leyenda alemana. El Príncipe volvió á su patria resuelto á pedir oficialmente la mano de la Princesa. Una romántica correspondencia se inició entre los Príncipes, sirviendo de intermediario un complaciente diplomático agregado á la Legación que tenía Portugal en la nación de la bella Princesa. Razones de Estado terribles é implacables, fueron contrarias al amor aquel, y alguien interesado en evitar el enlace, agitó las pasiones, fraguó planes que tuvieron éxito y destruyó el alcázar de esperanzas é ilusiones que los dos Príncipes habían levantado. La razón de Estado declaró imposible la boda. Poco después, el heredero de la Corona de Portugal conoció á la Princesa Amelia: tal vez hallara en su belleza rasgos que le recordasen al otro amor; y como la razón de Estado, lejos de oponerse aconsejaba el enlace, Don Carlos se casó con la hija mayor de los condes de París, casi al mismo tiempo que la otra Princesa iba resignada, pero triste, al altar con el hombre que su augusta familia le había elegido por esposo. El Rey Carlos fué más feliz que la Princesa objeto de sus primeros amo-



Ultimo retrato de nuestra Soberana y su augusta hija la Infanta Doña María Cristina.

Ayuntamiento de Madrid

res: pues él encontró en su unión la dicha, y ella no pudo hallar ni siquiera la calma. Bien es verdad que la Reina Amelia heredó mucho de su bisabuela, aquella otra Reina Amelia que, habiendo conocido en la corte de sus padres a un Príncipe pobre y desgraciado, al que los sucesos políticos arrojaron de su patria, le entregó por completo su alma, siendo su fiel compañera en los días de la adversidad y de la fortuna, hasta que le cerró los ojos en medio de las tristezas del destierro.

Y el barón X seguía refiriéndome interesantes detalles del entusiasmo con que los madrileños acogieron en 1892 a los Reyes de Portugal.

—La Reina Amelia obtuvo en Madrid un gran éxito. Cieniendo su frente la triple corona del poder de la juventud y de la belleza, no quiso abandonar la capital española sin engalanarse una vez siquiera con la que fué aurea diadema de vuestras hermosas mujeres: con la mantilla blanca. Había escuchado los versos de Calderón, recitados por Vico, había visto en la Exposición Histórica los cuadros de Velázquez: se había impregnado del espíritu de Madrid, y le faltaba algo para identificarse por completo con el pueblo hispano: ver una corrida de toros de verdad, sin mojigangas y con matadores de cartel; y verla engalanándose con la mantilla blanca y prendida con clavetes. Las nieblas de Twickenham, donde la hicieron nacer las vicisitudes de su familia, no helaron la sangre sevillana que lleva en las venas. Y a los rayos del sol de Madrid, esa sangre se animó como un clavel criado en una estufa y que recibiera de repente las caricias de las auras de Andalucía. Lagartijo abandonó el cómodo retiro donde hallaba el descanso para apresurarse a satisfacer el deseo de la Reina; Guerrita, siguiendo el ejemplo del maestro, y Mazantini, apresurándose a torear para com-

placer a la Reina de Portugal, cumplieron como buenos, demostrando que no se extingue en vuestro país la flor de la galantería. La fiesta fué magnífica. Las madrileñas no quisieron dejar de corresponder a la galantería de la Reina Amelia, y, siguiendo el ejemplo de la hermosa Soberana, se engalanaron con la mantilla.

El conversador del barón, lleno de gratas y españolas evocaciones, fué interrumpido por la llegada de dos visitantes. Me los presentó. Era uno prestigioso jefe del ejército portugués. El otro un ex diputado y abogado elocuente. La conversación se generalizó. Se habló de posibles y prontas resoluciones adoptadas por bravos militares de guarnición en Lisboa y Oporto. Hay en el pueblo portugués un malestar interior que habrá de manifestarse en sucesos próximos. Aquel Machado Santos, implantador de la República portuguesa, se duele ahora de las traiciones de algunos por él encumbrados. La conversación se dirigió por cauces que la discreción me veda describir.

El barón X nos leyó una carta firmada por un oficial cuyo regimiento se halla en Oporto. Había en la misiva una noble protesta por las infamias que contra España dirigian unos asalariados de Alfonso Costa. Ese oficial, también estuvo en España varias veces. Amigo es de un heroico general español. Y admira entusiastamente al Rey Don Alfonso XIII. Suspendió el palique político la presencia de varias damas que llegaban de pasear por el jardín.

Pero aún escuché las palabras del jefe militar amigo del barón:

—Si tuviera Portugal un Rey como el de ustedes!...

BENIGNO VARELA

EN LAS CÁMARAS ESPAÑOLAS

Unión patriótica.

Reunidas las Cámaras de nuevo, emprenden sus importantes tareas previa la confirmación del propósito de mantener su neutralidad que anima al pueblo español.

Esa fórmula salvadora es la expresión del sentimiento unánime de todos, sin rectificaciones de ninguna especie y una patrióticamente a los distintos partidos y sobre todo a los hombres que hoy sobrellevan las responsabilidades del Gobierno con aquéllos que pueden sucederles mañana.

La neutralidad como imperativo de la voluntad nacional la apoyan todos, y en ella fervorosamente comulgan lo mismo el Señor Dato y los conservadores que el Conde de Romanones y los liberales. Para nosotros no admite esto la menor duda. Su actitud y declaraciones, tanto como las de otras personalidades que forman en sus filas, son afirmativas y precisas.

Conservadores, liberales y demócratas reputan la neutralidad como única solución posible en las circunstancias actuales. Neutralidad absoluta, no adjetivada, tal como el presidente del Consejo y el Conde de Romanones tienen declarado y única que nos capacita para la intervención en las negociaciones de paz en un día que Dios haga se halle próximo y que España anhela, generosa siempre, por amor a la humanidad.

Union patriotique.

Les Chambres réunies de nouveau, entreprennent leurs travaux importants en confirmant la résolution de maintenir la neutralité dont la nation espagnole est animée.

Cette formule libératrice est l'expression du sentiment unanime de tous, sans rectifications d'aucune sorte, unissant patriotiquement les différents partis et surtout les hommes qui aujourd'hui sont responsables des actes du Gouvernement, avec ceux qui demain peuvent leur succéder.

Tous appuient la neutralité comme impératif de la volonté nationale. M. Dato tout autant que les conservateurs, ainsi que le Conde de Romanones et les libéraux. Ceci est pour nous indubitable, car son attitude et ses déclarations sont affirmatives et précises ainsi que celle d'autres personnalités partisans de ses idées.

Les conservateurs, libéraux et démocrates réputent la neutralité comme solution unique possible dans les circonstances actuelles. Neutralité absolue, non adjetivée telle que le président du Conseil et le Conde de Romanones l'ont déclaré et l'unique qui nous rene-

capables d'intervenir dans les négociations de la paix un jour que Dieu fasse, apparaisse héritier et que l'Espagne desire ardemment, toujours généreuse par amour à l'humanité.

Patriotical union.

The Chambers assembled again, undertake their important labours by confirming the resolution to maintain the neutrality which animates the Spanish nation.

This retrieving formula is the expression of the unanimous feeling of all, without rectifications of any kind uniting patriotically the different parties, especially the men who nowadays are responsible of the acts of the Government with those who may succeed them to-morrow.

All sustain neutrality as an imperative of the national desires and Mr. Dato and the conservatives as well as the Conde de Romanones and the liberals are its fervent adherents; this admits of no doubts for us, his attitude and his declarations as well as that of other personalities who profess his ideas being affirmative and precise.

Conservatives, liberals and democrats repute neutrality as the only possible solution in the actual circumstances. Absolute neutrality without adjective, but like the one declared by the President of the Council and the Conde de Romanones, this being the only one which enables us to interfere in the negotiations of peace on a day which God grant may dawn soon and which Spain, always generous for love of humanity, ardently desires.

Frente á las ambicio-

nes republicanas, la austeridad monárquica. Frente á su labor disolvente, nuestro amor al orden. Frente á sus anárquicos sentimentalismos por Ferrer, nuestra devoción por el principio de autoridad. Y frente á su candidatura emblemática, el ideal honrado, patriótico, de los entusiastas del Rey.

No votar es un crimen de lesa ciudadanía. Y votar á quien puede dividir las

fuerzas monárquicas y poner en pocas es traicionar á ligro su tranquilidad y su porvenir.

Distraer los votos en otras candidaturas que no sean las ministeriales, es facilitar el triunfo á la turba-multa de la candidatura republicana.

Europa vista desde Madrid.

DE JUEVES A JUEVES

El cambio de Gabinete en Francia hizo esperar á muchos una inmediata variación en la política de la guerra y en la interior.

¿Se ha restaurado la unión sagrada? Difícil sería poderlo afirmar de un modo exacto. Que tal es el intento de Briand no cabe duda; que lo consiga ó no, sólo el transcurso del tiempo nos dará la respuesta.

Bueno y firme parece ser el espíritu del Ejército y el del pueblo, que se han compenetrado de lo que esta guerra significa para el porvenir de Francia; pero no todos los políticos de los diversos bandos se resignan á la inacción y á no intervenir en los asuntos públicos, y esto basta para que germine en la sombra algo que intranquiliza al Gobierno y hace derivar á veces su atención del asunto primordial que es la guerra.

En otro orden el general Gallieni se ha encontrado todavía con casos de «embousqués», que ha corregido rápida y debidamente, y con una cantidad tal de influencias y recomendaciones para obtener licencias, destinos determinados fuera de la línea de fuego, cambios de Cuerpo, etc., que ha necesitado dictar severas disposiciones sobre el particular, aun á trueque de «disgustar» á alguno de esos políticos protectores de transgresiones tan poco disculpables en momentos tan difíciles para la Patria.

Joffre, con un ministro de la Guerra militar, se siente más apoyado y mejor comprendido; sin embargo, su acción no goza de toda la libertad necesaria, porque con tanto ministro, con ó sin cartera y tanto subsecretario de Estado, útil ó inútil, en cada reunión ó Consejo han de surgir siempre opiniones muy diversas sobre cualquier asunto de la guerra y en honor á la verdad no son muchos los que como Thomas, socialista de clara inteligencia y laboriosidad admirable, han comprendido toda la importancia de su cargo, y sirven al país con la fe y entusiasmo que requieren las circunstancias.

El problema de los Balcanes se agudiza, y Francia acude á él lo mejor que puede, mas no con todo lo necesario, y sin el convencimiento de que Inglaterra no pueda hacer más de lo que hace.

La lucha en el frente occidental no acusa hechos notables, aunque si la tendencia es más bien favorable á los franceses que se han consolidado en algunas trincheras y puntos más avanzados.

En el Oriental también han conseguido algunos éxitos los rusos en diferentes regiones, y mantienen la ofensiva en la Galitzia, mas todo ello no implica gran importancia para los alemanes y austriacos, que pueden continuar su guerra de aplastamiento contra la desgraciada Serbia, que se defiende con el mayor de los heroísmos, pero que en el momento en que escribimos esta crónica tiene perdidas más de las dos terceras partes de su territorio y su segunda capital, Nisch, conquistada por sus enemigos á costa de mucho sangre.

No hacen ahora los búlgaros su campaña con la seguridad que al principio, y algún revés y pérdida les han causado servios y aliados; pero su acción resulta sumamente útil para los alemanes, y promete á éstos la llegada á Constantinopla en plazo no muy largo, aunque los aliados traten de impedirlo, ya que la eficacia de los submarinos germánicos en el Mediterráneo demuestra las dificultades que lleva anexas la expedición á Salónica.

En la semana actual han acentuado su avance los italianos, que luchan bravamente con los austriacos en sitios tan difíciles como el Col di Lana, que sus adversarios aseguran haber recuperado luego.

Los intentos de intervención de Italia en Albania llegarán ó no á la realidad, según lo que ocurra en el Isonzo... ó donde sea. No hay que olvidar que la característica italiana es la habilidad.

Las reformas de guerra.

Es pronto para emitir un juicio completo sobre los importantísimos proyectos presentados por el general Echagüe. La labor es muy compleja y merece muy detenido estudio, tal como se lo dedicaremos, pues aunque presentada con la modestia que á todas sus cosas imprime el conde del Serrallo, abarca los más arduos problemas que integran la reconstitución de nuestro Ejército.

Su buena voluntad é inteligencia están puestas de manifiesto en esas reformas; pero si mucho ha de agradecerle por ello el Ejército, que ante todo desea ser el instrumento eficiente para la defensa de la Patria, no ha de estarlo menos por poner de relieve ante el país que los militares, dispuestos siempre al sacrificio de su vida, harán también el de su porvenir y carrera, que lleva envuelto para muchos la anulación de no pocos años de estudios y trabajos, con los que honradamente conquistaron el derecho á ese porvenir que ahora pierden.

La austeridad con que se hace la reorganización es tal, que las cifras dicen por sí solas más que cuanto pudiéramos argumentar, pues de cuatro capitanes generales que hay en la plantilla actual queda uno; de 30 tenientes generales, deja 17; de 60 de división, sólo 38; de 120 de brigada bajan á 71; suprimiendo en total 77 generales, ó sean el 36 por 100 de la sección activa de ahora.

Entre coroneles y asimilados habrá en lo sucesivo 304, quedando suprimidos 351.

Los tenientes coroneles y asimilados serán 554, suprimiéndose 765.

Los comandantes y asimilados 1.153, y los suprimidos 1.353.

Los capitanes y asimilados 3.587, y los suprimidos 888.

En los oficiales subalternos, que serán 4.545, habrá un aumento de 200 sobre el número vigente.

En total se disminuyen 2.469 jefes de todas las categorías y 888 capitanes, lo que significa, en junto, una baja de 3.357, con arreglo á los datos del último Anuario, en los puestos de plantilla, á la cual habrá de sumarse para el completo de la amortización que hay que realizar el personal excedente que había en algunas categorías.

Como puede observarse, en todos los empleos de jefes quedan bastantes menos de la mitad de los que había, y en capitanes la reducción se aproxima á una quinta parte.

Los militares, al convertirse en ley estos proyectos, habrán dado un vivo ejemplo de desinterés y amor patrio, tan grande, que seguramente será seguido en todos los ramos del Estado, provincias y Municipios, donde, sin temor á equivocarnos, creemos que, inspirándose en los mismos principios de austeridad económica, cabría hacer una poda, en relación con cada caso, bastante mayor.

Ante esa esperanza su espíritu altruista se ufana en rendir á España el tributo de su legítimo porvenir ahora, como el de su sangre en los días de guerra, yendo á vanguardia.

Cuando la Patria necesita, todos debemos sentirnos satisfechos de acudir á remediarla.

Si sientes devoción por el buen nombre de tu patria, vota la candidatura minis-

terial y hazla votar á tus amigos, á tus servidores y á tus dandos.

La administración municipal de los republicanos en Barcelona, ha sido un dechado de impurezas. Toda la prensa de aquella capital lo ha repetido en diversos tonos, señalando la constitución de un sindicato de negocios para corromper conciencias de los republicanos que se la dejen corromper.

Semana palatina.

SABADO 6.

S. M. el Rey fué cumplimentado por ilustres personalidades del clero, la política y la aristocracia.

En el cuartel de la Escolta Real presidió el almuerzo que durante una vez al mes reúne a los jefes y oficiales del regimiento.

Después del almuerzo visitó el Monarca las dependencias del cuartel y revistó las tropas.

Los Infantes Don Alfonso y Doña Beatriz fueron á Palacio á las cinco y tomaron el té con SS. MM.

DOMINGO 7.

Las personas reales oyeron misa en el oratorio particular del salón de Tapices.

El Soberano permaneció después trabajando en su despacho hasta el medio día.

La Reina Doña Victoria salió en automóvil á pasear por la Casa de Campo, donde encontró á sus augustos hijos.

Los Infantes Don Carlos y Doña Luisa visitaron á SS. MM.

Por la tarde pasearon los Reyes por los alrededores de Madrid.

Comieron SS. MM. reunidos en familia. Luego presenciaron una sesión de cinematógrafo.

Por la noche también despachó con el Monarca el ministro de Marina.

LUNES 8.

Varios generales cumplieron al Soberano.

Por la tarde salieron los Reyes á la Casa de Campo, donde se encontraban los Infantes Don Carlos y Doña Luisa y el Príncipe Don Raniero de Borbón. El Rey y SS. AA. montaron á caballo en la regia posesión.

Por la noche salió el Soberano para Santa Cruz de Mudela, con objeto de asistir á la anunciada cacería.

Despidieron al augusto viajero en la estación las Infantas Doña Isabel y Doña Beatriz y otras personalidades.

MARTES 9.

La Reina Victoria visitó diversos establecimientos de la calle de Toledo y de los Estudios, adquiriendo ropas con destino al Ropero de Santa Victoria.

La augusta dama fué objeto por parte del público de cariñosas demostraciones de entusiasmo.

Las dos Reinas almorzaron en el palacio de la Infanta Doña Beatriz, y después de dar un paseo en automóvil por Madrid SS. MM. y AA. RR. tomaron el té en el hotel de los Príncipes Pío de Saboya.

Por la noche llegaron á la corte el Infante D. Fernando y la duquesa de Talavera, con el Infantito Don Alfonso.

MIÉRCOLES 10.

La Corte vistió de media gala con motivo de celebrar su cumpleaños Su Alteza Real el Infante Don Carlos.

Las Reinas y demás personas reales estuvieron á felicitar á S. A. en su palacio. El Soberano telegrafió cariñosamente.

Los republicanos convirtieron la Hacienda municipal de Valencia en despensa del partido y premio de la harganería baratera. Ello motivó que las gentes de orden se coaligaran para barrer á los republicanos de la Casa de la Villa. Y desde que los barrieron, anda mejor, mucho mejor, aquel concejo.

Por la tarde la Reina Doña Cristina visitó á los Infantes Don Fernando y á la duquesa de Talavera.

Por la noche asistieron ambas Reinas al teatro de la Princesa.

JUEVES 11.

La Reina Doña Victoria recibió en audiencia á diversas damas de la aristocracia.

El ministro de Rumania y la marquesa de Villaurrutia presentaron sus respetos á las dos Reinas.

Por la noche asistieron las Reales personas á una sesión de cinematógrafo en el Salón Blanco del Alcázar.

VIERNES 12.

La Corte vistió ayer de media gala, por el cumpleaños del Infante Don Alfonso de Orleans. Todas las personas de la Real familia enviaron telegramas de felicitación á S. A., que se encuentra en Santa Cruz de Mudela.

HOY.

Esta noche regresará á Madrid, de su cacería en Santa Cruz de Mudela, S. M. el Rey.

Gaceta de Buenavista.

El ilustre general Echagüe da continuamente pruebas de su interés por el Ejército todo y de que tiene muy presentes las necesidades de las categorías inferiores. Por virtud de su constante y eficaz gestión, en breve disfrutará los suboficiales, brigadas, sargentos y sus asimilados del Ejército de un beneficio extraordinario al efectuar sus viajes por ferrocarril, análogo al que ahora disfrutaban los jefes y oficiales con la cartera militar.

Atendiendo á los deseos del conde del Serrallo, las Compañías ferroviarias del Norte, Madrid, Zaragoza y Alicante, Andaluces y Madrid-Cáceres-Portugal, van á establecer una «autorización militar personal é intransferible», para adquirir billetes para uso de las citadas clases y tropa en servicio activo, y que actualmente tienen derecho á viajar con pasaporte militar.

Los precios de los billetes militares, que se adquirirán en taquilla, á cambio de la citada autorización, serán:

Segunda clase, pesetas 0,225 por kilómetro.

Tercera ídem, íd. 0,0175 por íd., recargados con un 10 por 100 en concepto de transporte para el Estado, más diez céntimos por timbre cuando la cuantía del billete exceda de diez pesetas.

Los suboficiales, brigadas y sargentos, así como sus asimilados, podrán viajar en segunda ó tercera clase.

Los cabos é individuos de tropa, en tercera.

El gran beneficio económico que á las citadas clases reporta esta mejora, estaba hace tiempo reclamado por la opinión y son dignas de aplauso las Compañías concesionarias, que tanto han facilitado la labor y buenos deseos del ministro de la Guerra, al que le agradecerán tan positiva iniciativa muchos humildes.

Las repetidas visitas que el general Arizón, como director general del Cuerpo, viene girando á las distintas Comandancias, comprueban su interés y el deseo de enterarse personalmente de todas las necesidades y vicisitudes, tanto del servicio como de quienes lo prestan.

Por tal medio y el conocimiento de los asuntos sometidos á su resolución ó trámite en su alto cargo, es seguro que en plazo breve tendrá reunidos todos los elementos de juicio necesarios para recabar, tanto del ministerio de Hacienda como del de la Guerra, aquellas mejoras que estime necesarias en beneficio del resguardo militar.

Siguiendo su labor de perfeccionamiento, el general Echagüe ha publicado una disposición determinando la dotación de carros de municiones y efectos varios que en lo sucesivo han de tener las baterías de Artillería de montaña.

La Sociedad Anónima del ferrocarril de Soria también ha aceptado el uso de la cartera militar de identidad tan útil para los oficiales.

Son ya muy pocas las Compañías que

restan por admitirla, y se cree que en virtud de las gestiones del general Echagüe acabarán por aceptarla casi todas.

El día 15 del corriente empezarán en las Academias militares los exámenes extraordinarios que, por gracia especial, se ha dignado conceder S. M. á los alumnos de las mismas que quedaron suspensos en el curso anterior.

Cumpliendo su ofrecimiento y con la lealtad que caracteriza al general Echagüe, tiene presentados en el Congreso los importantes proyectos sobre reformas en el Ejército, que en unión del referente á la rebaja de edades forman su plan.

Por de pronto, parecen constituir un todo homogéneo comprendido en cinco leyes, á saber:

Creación del Estado Mayor Central.

Ley de bases para la reorganización del Ejército.

Ley modificando la de recompensas de guerra.

Ley de estadística y requisa.

Ley concediendo la cruz de San Hermenegildo á los Cuerpos de Sanidad, Intendencia, Intervención y Jurídico.

Se han aprobado en Consejo de ministros un decreto reorganizando los estudios para ingreso en las Academias militares, y otro sobre concesión de la medalla de África á las tropas de Tetuán y Luché.

Como se ve, es de gran desarrollo é interés la labor que desarrolla el ministro de la Guerra, y merece el aplauso de todos.

Política exterior.

GRECIA.—La situación de este país después del desembarco de las fuerzas aliadas en Salónica es en extremo difícil.

El Gabinete constituido al caer Venizelos á título de neutralista ha sido flor de un día, y se puede afirmar que su caída se debe á su propia ineficacia para resolver los difíciles problemas del momento más que á la acción del partido liberal venizelista.

Constituido nuevo Gabinete se apresura éste á declarar, por medio de su ministro de Negocios Extranjeros, la firme voluntad de Grecia de continuar en la neutralidad con el carácter de la más sincera benevolencia respecto á las potencias de la Cuádruple y haciendo suyas las declaraciones del anterior Ministerio respecto á la amistosa actitud con los aliados en Salónica.

Venizelos sigue siendo el heraldo de la unión con los aliados, y ejerce una cierta influencia sobre el nuevo Gabinete, que de no aceptar sus proposiciones tenderá que disolver la Cámara, y por ende desmovilizar el Ejército para hacer las elecciones.

Tal resolución envuelve no pocas dificultades y peligros en las circunstancias actuales, aunque muchos la creen inevitable y próxima.

Por otra parte, se habla de un empréstito de 40 millones de francos, que proporcionarían Francia é Inglaterra, y de que Bulgaria insiste en reclamar sobre el desembarco de los aliados en Salónica.

RUMANIA.—Tampoco resulta clara la situación de este país, que de haber visto en mejores condiciones á Rusia no hubiera vacilado en colocarse á su lado, y quizá se vea obligada á ponerse en marcha.

El triunfo de Bulgaria constituye un peligro para Rumania, como para Grecia, y sin embargo todo aconseja de momento el seguir manteniendo una neutralidad cada vez más difícil, porque incluso puede ser atropellada en cualquier momento y por el menor motivo.

Ahora mismo se dice muestran su disgusto los búlgaros por haberse negado Rumania á conceder el paso de municiones en virtud de su neutralidad, al mismo tiempo que Rusia se siente contrariada por no haber obtenido otras facilidades que pedía á los rumanos.

La gigantesca hoguera que consume tantos pueblos europeos, amenaza también á Rumania y Grecia, que es difícil lograr salvarse del incendio.

¿Ocurrirá en Madrid lo que sucedió en Barcelona, Zaragoza y Valencia?

En manos de los monárquicos y de las gentes de orden está.

Hay que impedir el triunfo de los republicanos si se quiere evitar que en la villa y corte haya una segunda edición de aquellas fechorías lamentables.

“El Hogar Español,”

La Junta general de imponentes de «El Hogar Español», celebrada en el teatro de la Zarzuela el domingo 7 del actual, eligió para constituir el Consejo de Administración de aquella Sociedad, á los señores:

Conde de Peñalver, D. Antonio Rodríguez de Beraza, D. Joaquín Ruiz Jiménez, D. Emilio Ortuño y Berte, D. Joaquín Fernández Prida, D. Felipe Gutiérrez y Gómez, D. Juan de Azúa y Suárez, D. César Jiménez y Arenas y D. Julio Piernas y de Tineo.

Reunidos los nuevos Consejeros en el domicilio social, al día siguiente de la elección, designaron por unanimidad, para desempeñar la presidencia al señor Conde de Peñalver; para el cargo de Vicepresidente, al Sr. Ortuño; para el de Tesorero, al Sr. Gutiérrez, y para actuar como Consejero-Secretario, al Sr. Piernas.

Inmediatamente, deseoso el Consejo de encauzar, desde el primer momento de su gestión, la marcha de la Sociedad en la dirección que la mayoría de la Junta general había señalado con sus votos, acordó realizar un detenido estudio de la situación en que se hallan las operaciones realizadas en la República Argentina, á fin de llevar á la próxima Junta de Febrero las propuestas que el interés de los imponentes haga necesarias. Entretanto quedará en suspenso cualquiera petición de nuevos préstamos en América y habrá de atenderse tan sólo á vigilar el normal desenvolvimiento de los ya concertados, así en lo que toca al percibo de los intereses que produzcan como en lo que se refiere á las amortizaciones que para el transcurso del tiempo puedan efectuarse.

Estimó también necesario el Consejo dar á los balances una claridad extrema, á fin de que todos los socios, y en cualquier momento, puedan sin esfuerzo darse cuenta del estado económico de la Sociedad, y cuidar de que en la formación de aquéllos domine el criterio más severo al determinar los beneficios, á fin de evitar el riesgo de que nadie pudiera confundir los realizados con los esperados, y, sobre todo, para reducir á los efectivamente realizados la base de toda distribución de utilidades.

Finalmente resolvió el Consejo que se encargase una ponencia del estudio inmediato del problema relacionado con los llamados derechos del fundador, para saber hasta qué punto y en qué medida deba mantenerse el criterio que, en orden á este asunto, ha prevalecido hasta la fecha.

En Zaragoza los republicanos escalaron el Municipio y dejaron honda huella de su paso por la Casa, hiriendo los sentimientos religiosos del pueblo, despilfarrando su peculio y entorpeciendo el progreso urbano. La población tuvo que hacer un esfuerzo para emanciparse de tan malos administradores.

Desde nuestro mirador

La Reina en los barrios bajos.

Su Majestad la Reina Victoria estuvo el otro día en algunos establecimientos de las calles de Toledo y de los Estudios con objeto de adquirir, en gran cantidad, artículos para el Ropero de Santa Victoria, de cuya benéfica Institución es presidenta y fundadora la augusta dama. Con tal motivo recibió Su Majestad las muestras de afecto y simpatía de hombres y mujeres del pueblo bajo. Poco tiempo ha, en ocasión de haber visitado la iglesia de la Paloma, la Soberana fué también objeto de una entusiasta manifestación de la clase humilde. Siempre que Su Majestad se acerca al pueblo brota espontánea la exteriorización elocuente de sus sentimientos de adhesión, veneración y cariño por la egregia señora. Semejantes demostraciones, tan frecuentes como efusivas, del sentir popular, nos hacen tender la vista desde este sitio á esos simpáticos lugares llamados barrios bajos, entraña del Madrid viejo, corazón de la corte de antaño, típico lienzo de nuestras costumbres, que tuvo su primer pintor en la pluma donosa de D. Ramón de la Cruz y el último en la menos valiosa, pero también afortunada, de López Silva. Este pueblo, que ama los toros y la majaza, el garbo y la valentía, la gracia y el sol, tiene siempre para la espléndida belleza de nuestra Reina, para la delicadeza de sus ojos azules y sus cabellos rubios, un piropo gracioso, un dicho oportuno, ágil, espontáneo, sazonado con la sal del ingenio popular madrileño. La Reina sonríe saboreando gustosa el dicho, porque viene del corazón mismo del pueblo que ella ama, pues que en él tiene su Trono y sus amores, y porque en él hay siempre un sol sin par y un cielo azul incomparable. Y para demostrar de algún modo el amor con que corresponde al amor del pueblo, la Reina gusta de visitar los barrios bajos y su Virgen de la Paloma, comprar personalmente ropas para los necesitados de ese pueblo y emplear sus bellas manos en la confección de alguna prenda, que por venir de tan alto, ostentar puede el prestigio excelso de aquellas otras manos, santas y bellas, de la Reina de Hungría.

En la Basílica de Atocha.

El mausoleo á Canalejas.

Ayer tarde tuvo lugar el acto de descubrir el monumento del panteón donde descansan los restos de D. José Canalejas, el glorioso patricio.

Concurrieron á la ceremonia la señora duquesa de Canalejas, su hijo Pepito y los sobrinos del finado; el presidente del Consejo de ministros, Sr. Dato; los de las Cámaras, ministro de la Gobernación, señor Sánchez Guerra, y todos los ex ministros, diputados y senadores del partido liberal.

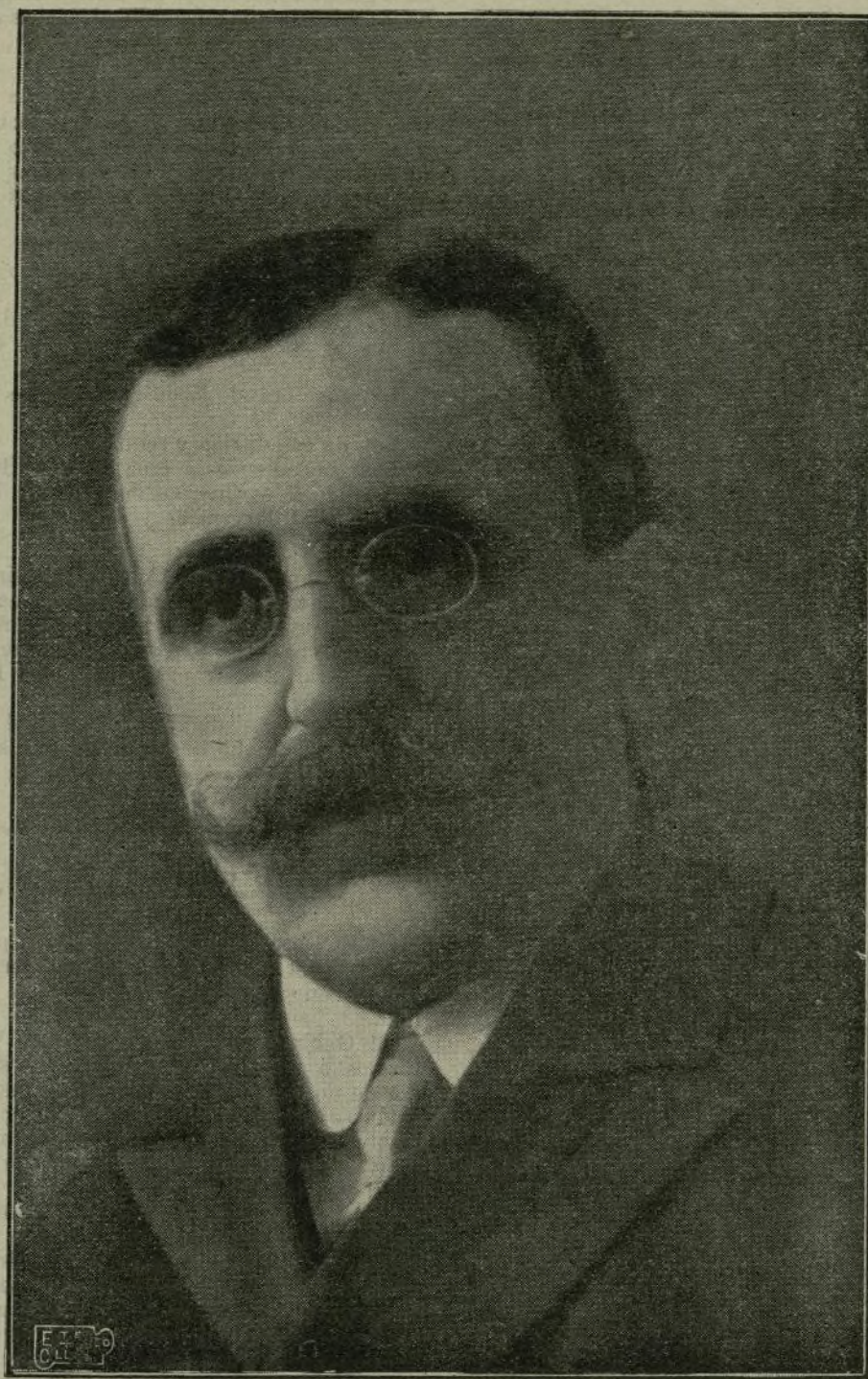
El monumento aparecía cubierto por una bandera nacional.

En medio de un religioso silencio se descubrió el panteón y apareció el grupo escultórico, obra de Benlliure. Es una creación bellísima. Sobre un basamento de mármol, dos hombres, ayudados por una mujer, conducen al sepulcro el cuerpo inanimado del insigne político, envuelto en blanco sudario. Al final del basamento se levanta un bloque, también de mármol, en cuya parte baja se abre la puerta de la cripta funeraria. Sobre el dintel, la imagen del Redentor, con los brazos abiertos, se destaca en delicado relieve. Al lado posterior del bloque d'újase una cruz latina. A los pies está grabada la leyenda mortuoria.

La señora duquesa de Canalejas depositó en el panteón una hermosa corona de flores naturales.

Terminado el acto, desfilaron los concurrentes ante la viuda y familia del llorado D. José Canalejas.

RECORDANDO SIEMPRE AL GLORIOSO PATRICIO



*Para Pepito, de su amante
Marzo 1.912 Padre*

Ultimo retrato que firmó D. José Canalejas el año 1912, y que nos facilitó amablemente su ilustre viuda á la que hoy reiteramos nuestra pena de siempre, por la pérdida del inolvidable amigo de «La Monarquía»

Queríamos mucho, muchísimo á D. José. Siempre recordaremos las palabras confortadoras con que nos animó á emprender esta lucha en la que modestamente conseguimos un triunfo; el de ser iniciadores de las campañas seguidas después por nuevos colegas, contribuyendo al aniquilamiento de los adversarios del Régimen. Ayer hizo tres años que cayó vilmente asesinado en la Puerta del Sol aquel modelo de políticos, patriotas y dinásticos fieles. Una mano criminal rasgó la felicidad de la Patria segando la vida del hombre que había comenzado á gobernar para orientarla hacia la reconstitución soñada.

¿Qué decir de Canalejas? Cuanto más alejados nos hallamos del trágico día en que desapareció de entre nosotros, mayor aparece su figura ante nuestra vista. Canalejas lo era todo: político, gobernante, estadista, científico, orador, literato, hombre de afectos y de bondades; en una palabra, era un espíritu superior y privilegiado que Dios animó para gloria de España. Por eso de él puede decirse todo y con alto elogio.

Hace un año, al evocar este luctuoso aniversario, expresábamos nuestro anhelo por que las dos facciones liberales acallasen la disputa que sostenían y llegasen á términos de avenencia. Confiábamos que en el transcurso de este año se habrían borrado todas las diferencias, y que la gran familia política que acudilló Canalejas volvería á reunirse para bien del Trono y de la Patria.

Al recordar la triste fecha que marca la desaparición de Canalejas, insistimos en nuestra exhortación, ansiosos de ver traducidos á la realidad tan generosos anhelos, y pensando que la vida de aquel gran patricio puede ser faro que gide esplendorosamente á quienes desean ser sus émulo y continuadores en la época actual.

España en el Rif.

Las noticias de Africa son buenas y demostrativas del excelente resultado que obtiene la gestión del Alto comisario, señor Gómez Jordana, puesto que se acentúa cada día más el movimiento de aproximación á España de las cabilas que antes no nos eran afectas.

Por personas llegadas de Ceuta se manifiesta que el rumor público era de que en breve habría nuevas presentaciones de cierta importancia.

En Larache se ha verificado la tradicional fiesta de la Pascua con gran regocijo por parte de los moros que invitaron á sus banquetes á las autoridades españolas y á los cónsules de los países extranjeros.

Existe absoluta tranquilidad en toda esta zona, y los moros acuden normalmente á los zocos, donde aumentan las transacciones.

La salud en general es buena, y las medidas sanitarias dictadas siguen con todo rigor.

Con el apoyo del general Villalba y por iniciativa de un jefe de la guarnición se está procediendo á organizar una Cooperativa militar que atenúe en lo posible la carestía que alcanzan muchos artículos indispensables.

En Melilla la normalidad es completa, y siguiendo la costumbre la guarnición practica paseos militares y supuestos tácticos que la familiariza con el terreno, partiendo de las distintas posiciones.

Recientemente se ha practicado uno en Sidi-Amarán con asistencia del comandante general Sr. Aizpuru.

ASPECTOS

Patriotismo á pique.

Porque á la salida del estrecho de Gibraltar se ha hundido un transporte japonés, cierta parte de la Prensa ha querido ver en ello un hecho trascendental, produciendo alarmas infundadas y mostrando una tendencia francamente perjudicial para el estado de opinión respecto á la neutralidad española en la contienda europea.

Estas alarmas, estas suspicacias extremas, estas súbitos y caprichosos alertas, son la eterna oreja de la cizaña que, desde el comienzo de la guerra, asoma de vez en cuando con propósito de crear dificultades al Gobierno, derribarlo, si es posible, y hacer que España abandone su neutralidad.

El juego está claro. Debe interesar al provecho de algunos que esto sucediese. La paz no debe reportarles grandes beneficios y los esperan mayores de la pelea. Para ellos el ideal no es la Patria, no es el bienestar común, y, á título de patriotismo, tratan de comerciar con él, perturbando las orientaciones de la opinión para que, mixtificada, acabe por perder su noble serenidad.

Pese á estas campañas tendenciosas, creemos que España habrá de conservar hasta el fin de la guerra su condición neutral, merced al propio instinto primero, y después al esfuerzo admirable del Gobierno del Sr. Dato. Porque con cuánta prudencia y habilidad ha sabido este Gobierno contener un día y otro las manifestaciones anti-neutrales de cierta parte de la Prensa y de determinados políticos que, al fin, vencidos por el ambiente hecho á favor de la actitud del Gobierno, han acabado por acoplarse á la política de neutralidad, rectificando plenamente contrarias declaraciones.

No hinchemos, pues, el perro, dando al hundimiento del transporte japonés en aguas del Mediterráneo, junto al Estrecho, una significación que no tiene. Dándosela como lamentablemente han hecho algunos periódicos de fácil exaltación, no es sólo el barco lo que se ha ido á pique, sino el patriotismo de quienes braceando contra la corriente de la opinión, quieren desviar á España de su ruta de paz, que es el rumbo mejor que ha podido seguir en medio del desconcierto de Europa.

LAS CÁMARAS



ESPAÑOLAS EN 1915

HABLÓ EL JEFE

Los discursos pronunciados por el señor Dato en la Alta Cámara con motivo del debate político iniciado por D. Amós Salvador han constituido una revelación para mucha gente, que no juzga de las cosas y personas sino por su apariencia externa.

Quién más, quién menos, se figuraba al Sr. Dato como un político de voluntad deleznable, sin fortaleza de carácter, asequible á todas las debilidades y pronto á evitar los compromisos esfumándose con una modesta retirada. Las palabras de los días en que intervino han venido á demostrarles el error vitando en que vivían.

El Sr. Dato no es un político que haya variado desde que ocupa la Presidencia del Consejo de ministros. Hombre de sensibilidad exquisita, no gusta de las estridencias ni de las esquinduras. Sabe que hasta la negativa más persistente y tenaz puede envolverse en una forma cortés, y mide siempre sus actos á tono de sus nervios, educados y sometidos.

Lo que al Sr. Dato distingue precisamente de la generalidad de los hombres políticos es la línea interior que traza su conciencia, y de tal modo es indolegable que no hay razón humana capaz de borrar sus decisiones. Con esto hemos querido decir que es un hombre de fe, que es un convencido. De ahí la energía que hace fuertes á los seres, la que radica en el fondo del alma, no la que se nos muestra á flor de labio en la generalidad de las personas con que tropezamos en la vida.

El Sr. Dato es además un hombre resuelto. Cumple sin vacilaciones cuanto estima un deber y, por añadidura, es sincero, no oculta su pensamiento y dice cuanto precisa, aun á trueque de que algo de ello resulte desagradable.

En el último debate ha mostrado de un modo esplendoroso todas estas cualidades al contestar á las elocuentes impugnaciones de los Sres. Salvador y Gimeno. Su palabra segura se deslizo sobre las pasadas actuaciones con acierto incuestionable para exhibir la sinrazón de la censura. Y de tal modo fué dicho, que el debate político quedó concluso cuando él hubo acabado su disertación. Los senadores le aplaudieron entusiásticamente. El triunfo fué sonoro y espontáneo.

El Sr. Dato, digámoslo de una vez, probó en el Senado que no sólo es un político de inestimable valía, sino un jefe de partido tan meritísimo como insubstituible. La disciplina política queda impuesta y sus devotos le siguen porque el mandato va implícito en la abnegación que derrocha cumpliendo con su deber y en la forma sincera y decidida con que defiende la actuación del partido liberal-conservador. Desde hace algún tiempo no se había visto á la cabecera del banco azul á un político que de modo tan brioso defendiese á su agrupación y la alentara con la fe entusiasta, peculiar, privativa del llamado á ser su guía y su jefe.

He aquí los principales párrafos de los discursos con que el Sr. Dato hubo de contestar á los Sres. Salvador y Gimeno:

«El Sr. Salvador aseguraba que el Gobierno ponía especialísimo empeño en evitar que se hable de la neutralidad. Fuera del Parlamento, sí, es exacto; dentro del Parlamento, el discurso de su señoría estaba demostrando lo contrario. No sólo se puede tratar aquí de la neutralidad, sino que nosotros agradecemos que de la neutralidad se trate, y de todos los problemas internacionales, porque venimos aquí á recoger inspiraciones, consejos y alientos para gobernar en estas tan extraordinarias y difíciles circunstancias. (Muy bien, muy bien.)

La neutralidad es un estado de dere-



El ilustre jefe del partido liberal-conservador D. Eduardo Dato, cuya patriótica sinceridad obtuvo el aplauso entusiasta de los senadores.

Fot. hecha para LA MONARQUÍA, por Amador.

cho, del cual, una vez declarado, se originan importantísimos deberes; deberes que están regulados en los convenios internacionales; que exigen, para su cumplimiento, una atención constante y preferentísima de los Gobiernos. La neutralidad, cuyos beneficios alcanzan á todos, tiene que ser respetada y cumplida por todos, porque á todos impone sus deberes. ¿Creéis, señores, que, declarada por un país su neutralidad, es posible que ésta alcance exclusivamente al Estado, considerado como Poder regulador de relaciones jurídicas que existen entre los individuos y las clases de una nación, ó consideráis, como yo considero, que á toda la nación obliga esa declaración de la neutralidad?

Yo bien sé que ella no se opone á que cada ciudadano exteriorice sus simpatías por uno ó por otro beligerante; pero sé también que si esas manifestaciones tomaran carácter colectivo, aun siendo el hecho lícito, resultaría el acto verdaderamente peligroso.

Peligroso, sí, porque cuando un país neutral está solicitando, y esto se hace por todos, á diario, la concesión, por parte de los beligerantes, de aquellas facilidades y de aquellos medios para atender al derecho, aunque sea particular y privado, ¿podría encontrar bien dispuestos á los que hayan de otorgar tales favores, si manifestaciones públicas de abierta simpatía en favor de unos ú otros beligerantes pudieran ser traducidas como el deseo de que la victoria acompañase á sus armas, ó lo que es igual, como el deseo de que esos países, á los que nos dirigimos como amigos, fueran á una tremenda derrota?

Es evidente que un beligerante puede considerar que el amigo de su enemigo es su enemigo también, y darle el trato de tal, y cuando todos anhelamos que llegue un momento en el cual pueda España sugerir consejos de paz á los que hoy luchan, aspirar á una mediación en nombre de los altos sentimientos humanitarios; cuando eso se espera y eso se prepara, no se encontrarían bien dispuestos los ánimos si en pública manifestación se han expresado con demasía simpatías por unos ó por otros (Muy bien, muy bien), se han exteriorizado apasionadamente sentimientos en favor ó en contra de éstos ó los otros beligerantes. (Muy bien, muy bien.)

Esto, señores, que yo sostengo como doctrina del Gobierno, apoyándola, naturalmente, en los convenios internacionales y en los tratados de Derecho internacional, está admitido en todas partes, y en todas partes se ha cuidado de evitar que se hicieran manifestaciones colectivas, manifestaciones públicas que pudiesen poner, si no en peligro la neutralidad, por lo menos la consideración y el respeto que por igual deben tener los pueblos neutrales á los pueblos en guerra. Por eso, en apoyo de la opinión que mantengo, voy á recordar unas palabras de un jefe de Estado, que por ser el gran demócrata y hallarse al frente de una gran sociedad democrática, no puede ser sospechoso para los liberales españoles. Aludo, con los debidos respetos, al presidente de la República norteamericana.

Al efecto, leyó el Sr. Dato parte del mensaje que Mr. Wilson dirigió al pueblo americano el 18 de Agosto de 1914, á raíz de estallar el conflicto.

«Pesa sobre nosotros una carga abrumadora; hemos contraído, y habremos de contraer, al seguir gobernando, grandes responsabilidades, que algún día nos podrán exigir la Patria y el Rey, encarnación la más alta de la Patria misma; pero mientras ese día llega, ¡ah, Sr. Salvador,

con cuánto entusiasmo escuchaba yo á su señoría cuando decía, con más elocuencia que puedo yo hacerlo, algo que yo voy á pedir al Senado!... «Si creéis que nosotros no estamos á la altura de las circunstancias; que otros hombres nos pueden sustituir con ventaja para el interés nacional, decidlo, señores; derribadnos; nosotros iremos, gustosos, á nuestras casas; pero si creéis que nosotros somos merecedores y dignos de esa confianza que en nosotros tienen depositada el Rey, el Parlamento y entendemos que también la opinión pública española, señores, no nos quebrantéis; no quebrantéis nuestra autoridad, que toda ella se necesita, y dadnos, para cuanto sea de interés nacional, no ya vuestra benevolencia, sino también vuestro apoyo.» (Grandes aplausos.)

Contestando al Sr. Gimeno, dijo, entre otras cosas interesantes, el jefe del Gobierno:

«Su señoría se extrañaba ayer de que yo, en la primera sesión celebrada aquí, y tan pronto como di lectura al decreto declarando abierta la segunda legislatura, no me hubiese apresurado á explicar ante esta Cámara la crisis que á ce había ocurrido en el Gobierno. Yo, al oírle, sí que me extrañaba de tal pretensión. Yo, en aquel momento, aunque hubiera entendido que debía esas explicaciones, no las habría dado, por tener que marchar á la otra Cámara para cumplir el deber de dejar abiertas allí también las sesiones.

Su señoría me calificaba ayer de enfermo desaprensivo, y el verdadero enfermo desaprensivo y falto de memoria es su señoría.

El Sr. Gimeno, durante la actuación del nunca bastante llorado hombre público Sr. Canalejas, fué nombrado ministro en un interregno parlamentario, y en otro pasó de la cartera de Instrucción á la de Marina, y sin embargo, ni su señoría ni el Sr. Canalejas se creyeron en el deber de dar explicaciones sobre esos cambios ministeriales. En 1908, durante la situación del Sr. Maura, el Sr. González Besada fué substituido en la cartera de Fomento por el Sr. Sánchez Guerra, y nadie tampoco creyó necesarias esas explicaciones que ahora se solicitan, ni por ello temblaron las esferas.

La salida de los Sres. Ugarte y conde de Esteban Collantes del Gobierno no obedeció á ninguna razón de carácter político. Ambos hacia tiempo habían solicitado retirarse del ministerio. El Sr. Ugarte, por motivos de salud y amargado por una dolorosa desgracia de familia, y el señor conde de Esteban Collantes, antes de salir, para descansar un mes, á San Sebastián, me reiteró varias veces que le relevase del cargo de ministro.

Ante nuevas instancias de los mismos, tuve, por fin, con gran sentimiento mío, que acceder á su justa demanda, y fueron substituidos por los Sres. Espada y Andrade.»

Recoge las censuras de ayer del señor Gimeno, y dice que éste, para combatir al Gobierno, no ha hecho otra cosa que recoger todos los sueltos de los periódicos de oposición.

Define una vez más cómo entiende y practica el Gobierno la neutralidad, afirmando que en este mismo sentir coincide todo el país, que en este punto está en absoluto compenetrado con el Gobierno.

Rectifica después, afirmando que el Gobierno cuenta con la confianza de la Corona, con mayoría en el Parlamento, con el asentimiento de todo el país, y seguirá gobernando sin tener que recabar la misericordia ajena.

Rechaza el sistema del Sr. Gimeno de combatir á los hombres del Gobierno, no por sus actos, sino por las palabras que los periódicos de oposición ponen en labios de aquéllos.

6 de Noviembre.

CONGRESO

Una sesión gris. Una de esas en que los timbres no cesan de sonar llamando á los diputados á una labor en las sesiones lejos del hemiciclo parlamentario.

Las tribunas se aburren. Los voluntarios á estas primeras sesiones bostezan, y de vez en vez cuchichean para animar su mutua esperanza. ¿Cuándo surge el escándalo? ¿Cuándo hablará «su» diputado?

Transcurren las horas, se votan unos

No votar la candidatura ministerial es entregar la administración municipal en manos de los enemigos del Rey para que utilicen el dinero de todos en labor revolucionaria.

nombres, se suspende la sesión, y luego á la calle.

¡Oh, desilusión! ¿Para esto anhelaron la papeleta? Menos mal que la caja de caramelos hizo más soportable la sesión.

SENADO

También en esta Cámara estuvo destinada la tarde á la constitución de las Comisiones. Los senadores atisbaron un momento de pelea; pero no la hubo con gran descontento de la galería.

Pasó la tarde tranquila y apacible, sin alteraciones nerviosas, destinando el tiempo á la constitución definitiva.

En un par de días, las Cámaras reconstituyeron sus organismos internos. La labor parlamentaria puede comenzar nuevamente. España, atenta, mira fijamente, anhelante á sus legisladores.

8 de Noviembre.

CONGRESO

Es una tarde patriótica. El ministro de la Guerra se asoma á la tribuna oficial y lee las reformas militares. Un silencio expectante reina en los poblados escaños. La voz del conde del Serrallo suena sin titubeos lanzando al país unos proyectos que germinó el amor á su Patria. Los legisladores escuchan, dispuestos también al servicio de la Patria.

Luego el ministro de Hacienda razona desde el banco azul los motivos fundamentales en que asienta su obra económica. El pasado con su peso muerto, el presente con sus apremios, desfilan tajantes al empuje de su oratoria. ¿Qué hacer? Ahí están los remedios momentáneos para atenuar el déficit. Al final una nota consoladora, optimista. Fueron algunos los presupuestos que se presentaron con déficit, y al acabar el año, el día del saldo definitivo de cuentas, se vió que cerraban con superávit. ¿Por qué no ha de ocurrir ahora?

A continuación lee los presupuestos para el año 1916. Escucha felicitaciones, y el Sr. Bugallal estrecha la mano de infinidad de diputados.

SENADO

D. Amós Salvador inicia el debate político y se muestra partidario de la neutralidad movilizadora. Por el salón cruza una ráfaga de desasosiego. Hay censuras para el Gobierno, que el Sr. Salvador desliza con los ojos entornados y la cara en alto, como si al dispararlas quisiese que rozasen suavemente al Gabinete. Es un bello gesto clásico que admiramos sin recelos.

En la Cámara se nota alguna inquietud por cierta determinación presidencial, pero todo ello termina pronto. El Sr. Dato, pausado, concreto, apunta unas razones para defender su gestión. ¿Cómo no respetar la neutralidad? ¿Cómo clasificarla y adjetivarla sin que ello suponga un peligro nacional? Cuando pasen estos momentos ya dará cuenta el Gobierno de sus actos. Ahora le urge saber si cuenta con la confianza de los senadores.

Y como un resorte, en aplausos cerrados replica la Cámara mostrando su conformidad.

Al final, el Sr. Gimeno, con su admirable oratoria, nos dice que el partido liberal quiere la neutralidad neutra, sin sentir por hoy las ansias legítimas de ocupar el banco azul.

9 de Noviembre.

CONGRESO

Una bella sesión de reclamaciones parlamentarias. Los diputados anhelan sa-

El primer deber de todo español, mañana domingo, es ir á votar contra los republicanos. De no hacerlo así, se está expuesto á una suplantación indecorosa y á haber servido su nombre al triunfo de la farándula republicana.

Los republicanos se presentan unidos ante el cuerpo electoral. Ellos entre sí se odian; pero ante la perspectiva de las actas, aunan sus esfuerzos. ¿Por qué no hacen igual todos los candidatos que se llaman de orden?

ber qué fué de algunos asuntos, y sucesivamente reclaman la atención del Gobierno.

El Sr. Rivas Mateos obliga al debut del ministro de Instrucción pública con una pregunta sobre los exámenes escolares. El Sr. Andrade le contesta gallardamente, con fogosidad á ratos, con ingenio siempre. La agilidad mental del ministro juega diabólicamente con la argumentación del joven diputado liberal.

Pasa un debate enojoso sobre el Palacio de Justicia, en el que intervienen los diputados por Madrid y algunos más. El Sr. Burgos Mazo hace unas observaciones muy discretas. La normalidad de su diapason nos revela su temperamento ecuaníme y la razón con que ilustra al fácil verbalismo de nuestros diputados.

Unas fintas económicas entre el ministro de Hacienda y el Sr. Suárez Inclán, y para acabar una petición de documentos relativos á un proceso ruidoso, por parte de Pablo Iglesias. La Cámara se ha estremecido un momento ante la esterilidad de esta labor socialista más dada al escándalo farandulero que al trabajo eficaz.

SENADO

Todo el interés está en el discurso del Sr. Dato. El debate político anuncia su descenso para cuando el presidente del Consejo pronuncie la frase de ritual: He terminado.

El jefe del Gobierno contesta al señor Gimeno con su especial dialéctica. ¿Cómo acusarle de no haber explicado la crisis del empréstito en el Parlamento? El Sr. Gimeno ha olvidado que cesó en el Ministerio de Instrucción con las Cortes cerradas, y que pasó al de Marina de igual modo, sin que hasta la fecha se haya sabido por qué ocurrieron tales cosas en el partido liberal. La palabra del Sr. Dato desliza en la calma simpática del Senado toda la historia de su actuación política al frente del Gobierno.

Al final, muy diplomático y muy enérgico, se vanagloria de que la paz interior no se ha turbado en España, y para que no se olvide manifiesta que no quiere vivir de la misericordia ajena, sino de la eficacia de sus propios actos.

La rectificación del Sr. Gimeno, tan elocuente como su discurso, fué una vibrante defensa de su partido, que no tiene ambiciones de Poder y que, aun cuando señale errores, no dejará de prestar su decidida cooperación á toda obra patriótica.

Y con unas palabras del Sr. Dato queda concluso este debate. La Cámara, satisfecha, reitera al jefe del Gobierno su simpatía.

10 de Noviembre.

CONGRESO

La tarde estuvo metida en agua. Que si se hierve, que si no se hierve, que si tiene bacilos peligrosos, que si estos bacilos son buenas personas; total, dos horas de discusión á través de las aguas del Lozoya.

El Sr. Gasset nos habla de las comunicaciones marítimas y de las primas de navegación. La monotonía de su voz nos adormece y transporta por los mares. Nuestro espíritu se balancea dulcemente, mecido por la blanda argumentación del ex ministro liberal. El tiempo se desliza suave, lento, apacible.

Abandonamos el Congreso. En la calle, los mangueños cumplen su labor. El destino, seguramente, marcó una tarde acuosa en los días de nuestra vida.

SENADO

Se inició, por fin, el debate económico

¿Qué sería el Ayuntamiento de Madrid si triunfases mañana les republicanos? No hay que dudarlo:

Una fábrica de granjerías, un comedero inagotable, un asilo de peregrinos y una lonja de contrataciones inconfesables. Para evitar esta vergüenza y este daño á Madrid solo hay un medio: trabajar y votar por la candidatura ministerial.

que tanto interesa á los catalanes. El señor Sedó, con esa oratoria rasgada y aguda de los hijos de aquella región, dirige censuras al Gobierno.

El Sr. Sedó se enfada. Sentimos una honda conmiseración por este enfurruñado senador. ¡Tan bondadoso que es el Sr. Sedó! ¿Por qué se enojará?... Esas zonas francas... El Sr. Dato tiene en su mano la llave de la alegría industrial catalana. El Sr. Sedó pugna por que se brinque sobre la Constitución con tal de tener las zonas neutras en Barcelona.

Mercurio, el dios mitológico, vuela por la sala, recalando en el escaño catalanista. El Sr. Dato lo contempla desde el banco azul, sin inquietud, siguiendo sus evoluciones con mirada indefinida...

11 de Noviembre.

CONGRESO

Al Sr. Cambó le interesa saber si el Gobierno está dispuesto á discutir los proyectos económicos y á mantener las Cortes abiertas mientras sea necesario. El desconfió sinceramente, y por eso censura al Sr. Dato con acritud, á pesar de que da á sus palabras acentos de cordialidad.

El jefe del Gobierno descubre el velo, y con naturalidad expone su pensamiento. Primero, los proyectos militares, y luego, los presupuestos y los puertos francos, simultáneamente. Entretanto no quede todo aprobado, las Cortes funcionarán.

Enmudece el Sr. Cambó ante manifestaciones tan categóricas, y la nube catalanista se aleja, sin haber descargado más que unas leves gotas, que apenas si salpicaron en el hemiciclo parlamentario.

El conde de Romanones comienza luego su labor contra el proyecto de reformas militares. Su tono pesimista causa impresión en la Cámara. No obstante, como estamos en el prólogo, nadie aventura juicio. La idea de que el debate será prolijo anonada á los representantes del país.

SENADO

Un escarceo infantil sobre las aguas, entretiene á primera hora. El Sr. Sánchez Guerra, habilísimo y enérgico, replica á los que intentan involucrar la cuestión, forjando la tormenta.

Al cabo de este tiroteo, sin resultado ni resonancia, sigue el debate económico. Lento y pesado, rueda con sus cifras, martilleando siempre en el oído las eternas peticiones para Cataluña.

12 de Noviembre.

CONGRESO

El Sr. Maura ha pronunciado un discurso vibrante y elocuente, encaminado á combatir las reformas militares. Su patriotismo le impele á proclamar el futuro fracaso de estos proyectos. Nacen como otros, y, como ellos, rodarán luego, recordándose su articulado hasta quedar desconocidos, olvidados, maltruchos.

¿Es posible la fortaleza militar sin una radical separación del tecnicismo y la política? El ex presidente del Consejo así lo cree, y aboga por la división del ministerio de la Guerra. Los técnicos, en actuación permanente; la política, á merced de los exámenes de la opinión.

El Sr. Maura ha hecho, por fin, una disección cruda de la actuación parlamentaria. El pesimismo nos ha ido invadiendo á medida que la palabra del Sr. Maura llegaba hasta nosotros.

SENADO

El Sr. Junoy habla también sobre asuntos económicos, abundando en las razones de sus paisanos, aunque dando á sus palabras un tono de gran suavidad.

El presidente del Consejo recoge algunas de sus afirmaciones y ratifica su promesa de mantener las Cortes abiertas hasta que se hallen liquidados los asuntos pendientes. Y para que no haya lugar á confusiones, recuerda sus palabras en el Fomento Nacional, cortando así la fantasía de quienes creyeron oír promesas en su anuncio de no conceder las zonas sino con el concurso del Parlamento.

CHARLAS

En los pasillos del Parlamento.

LOS CATALANES

La actitud de los regionalistas catalanes ha inspirado gran curiosidad. Ellos, á su

vez, se han cuidado también de que la inspirase con su opaca actuación.

Llegaron á Madrid y celebraron varias reuniones. Por los pasillos de la Cámara popular anduvieron dejando entrever horas de pelea. Como en estos corredores todo escepticismo tiene lugar, nadie acogió sus promesas como factibles. Fueron tantos los que anunciaron y luego resultaron poco menos que ministeriales, que...

Lo cierto es que en los corrillos flotaba la desconfianza. El Sr. Cambó, como siempre, permaneció cauto, cerró sus labios y dejó á la fantasía ajena que urdiese lo que más la acomodara.

La expectación del primer día se esfumó rápida ante el silencio del jefe, que callaba en holocausto á su muy amada Cataluña.

LOS CASTELLANOS

En tanto los diputados castellanos procuraron crear un obstáculo evidente á los deseos catalanistas.

El Sr. Villanueva facilitó á la Prensa una decisión adoptada por cuantos tienen sus distritos enclavados lejos del mar, en el corazón de la Península. El proyecto de zonas francas no debe ir al salón de sesiones sin que antes no se procurase la armonía entre Castilla y Cataluña. ¿Cómo? Celebrando reuniones ó una asamblea extraparlamentaria, que permita acordar todos los intereses con el mejor ánimo para que ninguno se sintiese lesionado.

Este deseo de los diputados castellanos cortó vuelos á la impulsividad catalanista. ¿Por qué precipitarse en labor tan completa que roza tantas formas de la producción? ¿Por qué convertirla en política para utilizarla como señuelo ante la urna electoral?

Y un diputado veterano, al saber que en casa del Sr. Villanueva se recibían adhesiones á su iniciativa, decía:

—Mal enemigo le salió al egoísmo de los zonistas. Villanueva ha dado en el corazón al proponer que las zonas sean un resultado de la opinión y no una merced gubernamental.

EL DEBATE

—¿Se ha fijado usted en el debate político?

—Como no.

—¿Y no ha reparado usted en un detalle significativo?

—Usted dirá.

—Muy sencillo. Antes, cuando se planteaba un debate de esta naturaleza, tenían que hablar forzosamente todos los jefes de las minorías. La rueda parlamentaria era obligada; ahora no. Habló Dato, contestó á los representantes de la minoría liberal, y allí terminó.

—Es que la contestación de Dato ha sido incontrovertible.

—Todo lo que usted quiera; pero no me negará que esto acusa un indicio de reforma en las costumbres parlamentarias.

—Que se deberá á Dato precisamente. Hay que ahorrar tiempo para labor útil.

—¿Es usted ministerial?

—No, señor. Digo lo que los hechos ofrecen.

Así hablaban un senador y un diputado en el salón de conferencias del Congreso. Nos limitamos á transcribir el diálogo, y á otra cosa, que el tiempo apremia.

DICE EL CONDE

En un corro sostienen animado diálogo el conde de Romanones y D. Julián Nogués. Se habla de elecciones, y el ex presidente del Consejo muestra su satisfacción por el triunfo que lograron sus amigos en la proclamación de candidatos.

Luego se queja de que la repetida aplicación del artículo 29 puede amortiguar en los ciudadanos el ejercicio de los derechos políticos.

—¿Qué cree usted que resultará de la lucha del domingo?—interroga el diputado republicano.

—Yo me daré por satisfecho con que triunfen seis amigos míos—contesta el conde.

—Es posible.

—Yo así lo deseo dada la coalición formada.

—Triunfarán—agrega el Sr. Nogués—, triunfarán porque usted tiene la máquina admirablemente montada.

—Y porque en Madrid hay un gran ambiente favorable al partido liberal—añadió el conde de Romanones.

Los dos políticos se separaron luego de despedirse afectuosamente.

UNA FRASE

Al terminar el Sr. Maura su discurso se poblaron los pasillos del Congreso y surgieron los comentarios sobre la tendencia y orientación de su brillante discurso.

Todos convenían en que la oratoria del Sr. Maura se sostiene en el tono de brillantez que tanta notoriedad le proporcionó.

Sin embargo, en lo que se discrepaba fundamentalmente era de sus afirmaciones. Un ex ministro liberal, ante el deseo del Sr. Maura de coartar la libertad del Parlamento y de los ministros en los proyectos militares, decía:

—Yo quisiera ver al Sr. Maura resolviendo el conflicto entre sus orientaciones y la Constitución. ¿Se atrevería á reformarla, cercenando las libertades en ella consignadas?

En general, esta aspiración del Sr. Maura tuvo muy pocos que la aprobasen.

Doña Carlota Caubin

Ha fallecido en Madrid, á la avanzada edad de ochenta años, la excelentísima é ilustrísima señora doña Carlota Caubin García, viuda de López Fariñas y madre política de nuestro querido compañero de redacción el comandante de Estado Mayor D. Manuel Abbad.

Era la finada persona que gozaba de generales simpatías por la bondad de su carácter y sus muchas virtudes.

A su hija, la distinguida esposa del señor Abbad, doña Amparo López Caubin y á toda la familia hacemos presente nuestro más sincero pésame.

En la papeleta electoral está contenida la honradez administrativa, el progreso urbano de Madrid, la belleza de sus jardines, la cultura popular, la higiene de la villa y corte, el pan de los menesterosos, la tranquilidad del pueblo. ¿Dejaremos que todo ello sea barrido por dividir nuestros votos?

AL CERRAR

MOMENTOS DE LA SEMANA

Los ministros salientes han rendido al jefe del Gobierno el testimonio sincero de su adhesión política y de su afecto personal. Al final del rapidísimo debate político se levantaron los Sres. Ugarte y conde de Esteban Collantes para reiterar ante la Cámara tan nobles sentimientos hacia la política y persona del presidente del Consejo de ministros.

Muy explícito el Sr. Ugarte, dentro de la brevedad de su oración, proclamó como un honor grandísimo el haber colaborado en la obra realizada durante estos dos últimos años por el Gobierno que preside el señor Dato. Y luego añadió:

«Cuento, pues, S. S. con mi amistad política y particular, con mi desinteresado concurso, sellado por las consideraciones que le debo. Cuando puse en mis manos el nombramiento de ministro puse yo en las suyas la dimisión del cargo.»

El conde de Esteban Collantes, á su vez, refrendó tan incontestables afirmaciones de lealtad política con estas frases:

«Con decir que milito en el partido liberal-conservador es tanto como decir que estoy incondicionalmente á las órdenes del señor presidente del Consejo de ministros,

del jefe del partido, y que estoy dentro de la mayoría como el último de sus soldados; en suma: que estoy totalmente identificado con el Gobierno y con el partido, y dispuesto á hacer todo lo que pueda, dentro de mis modestas fuerzas, en favor de la Patria, del Rey y del partido.»

El Senado subrayó con su asentimiento ambas oraciones, y la impresión que produjeron no pudo ser más favorable y halagüeña. Los recelos y suspicacias de cuantos imaginaban agraviados á los dos ex ministros han quedado desvanecidos. La política, que tanto gusta de fomentar las cabalas, tiene también la virtud de olvidarlas inmediatamente, lo cual no deja de ser un consuelo para los eternos forjadores de fantasías. Saben que las han de olvidar apenas nacidas.

Y así se entretienen. Y así sigue la vida, votemos á los monárquicos.

Votemos á los monárquicos.

Veamos por nuestro derecho.

Evitemos las supercherías de los republicanos.

Propaguemos la candidatura monárquica.

Sólo así habremos cumplido con nuestro deber.

consumiendo unos su tiempo estérilmente con estos juegos, que serían maliciosos si la voz honrada de los políticos no proclamase la verdad á su debida hora.

El ministro de Instrucción pública, señor Andrade, continúa bajo los efectos de la indisposición que hubo de hacerle retirar á su casa el jueves último.

Muy de veras deseamos el pronto alivio del ilustre enfermo.

El Sr. Ortuño ha realizado una breve expedición á Valencia, con objeto de colocar la primera piedra y de inaugurar las obras de una nueva Casa de Correos.

Su estancia en aquella capital ha sido brevísima, y los valencianos la aprovecharon para testimoniarle su gratitud. El Ayuntamiento y los funcionarios de Correos y Telégrafos le obsequiaron con sendos banquetes, y ayer el partido conservador le tributó un homenaje de simpatía.

El Sr. Ortuño es acreedor á tan efusivas manifestaciones por su laboriosidad y por su celo en beneficio del ramo que dirige y de las ciudades que de él demandan protección y ayuda.

El Sr. Dato terminó ayer su discurso recogiendo la alusión que hiciera en la anterior sesión el conde de Romanones sobre los aumentos de gastos en la Presidencia del Consejo, al crearse la Intervención civil de Guerra y Marina.

El jefe del Gobierno demostró con la lectura de algunos datos que á las nuevas oficinas de la Intervención se llevó personal de los ministerios de la Guerra y Hacienda. Únicamente se crearon algunas pocas plazas nuevas, entre ellas ocho escribientes, un ordenanza y un portero.

Quedó demostrada de este modo la falta de fundamento de las afirmaciones hechas sobre este punto por el señor conde de Romanones.

Al sentarse el Sr. Dato fué aplaudido por la mayoría.

Republicanos y socialistas se odian cordialmente y han estado á punto de romper la conjunción. Sin embargo, bastó que un orador nombrase la proximidad de las elecciones para que el maridaje continuara. Es un dato que no deben olvidar los monárquicos para impedir su victoria y con ello llegar á la liquidación republicana.

Para obtener el triunfo electoral no sólo hay que votar. Esto es la función elemental. El elector debe, además, propagar la candidatura, vigilar el sufragio, perseguir á los falsos votantes que salen de las capillas republicanas y estar al lado de la autoridad para no permitir el atropello de la buflangería.

El discurso que el Sr. Maura pronunció ayer tarde en el Congreso adoleció del defecto de casi todos los últimos discursos del ilustre ex presidente del Consejo: de un gran pesimismo. En este sentido ha coincidido con el señor conde de Romanones. Pero mientras el pesimismo del conde sólo concierne á las reformas militares, el del Sr. Maura atañe á la vida nacional entera.

El Sr. Maura peca esta vez de injusto. La vida nacional de estos últimos años no presenta caracteres que justifiquen tan sombríos razonamientos. Los hechos lo demuestran, y con más fuerza que nada la labor que viene realizando este Gobierno.

Sin perjuicio de hacer oportunamente el resumen del debate, contestando á los señores Maura y Romanones, el jefe del Gobierno dijo ayer tarde en la Cámara popular:

«Que no podía aceptar el Gobierno lo propuesto por el Sr. Maura, pues entendía que el Parlamento era soberano para discutir dichas reformas, y que el entregar éstas al solo examen de una Junta técnica (Estado Mayor ú otro cualquier organismo), sería restar soberanía al Parlamento.

Citó el caso de que en Alemania los proyectos militares habían sido discutidos por el Reichstag, introduciéndose mejoras propuestas por los diputados, y agradecidas por el Gobierno.

Añadió el presidente del Consejo que tampoco podía aceptar la división que del ministerio de la Guerra entendía el señor Maura que debía hacerse; división que seguramente no sería aceptada por ningún ministro, pues éste debe ser siempre el responsable, y sus proyectos discutidos por el Parlamento.»

DICE DON JENARO MARCOS

LAS DENUNCIAS DE "LA VIÑA,"

Con referencia á una denuncia presentada ante los Tribunales y á las noticias que sobre el mismo particular se publicaron nos ruega el concejal D. Jenaro Marcos que hagamos públicas las siguientes manifestaciones:

«Primera. Que durante el tiempo que tuve el honor de ser presidente de «La Viña» se practicaron los balances anuales, los cuales fueron aprobados por el Consejo de Administración, primero, y en junta general, después.

Segunda. Que al cesar en este cargo en Julio último, era lo más natural que se hubiese practicado el balance correspondiente á este semestre, lo cual yo pedí con insistencia, y, además, como es lógico, con mi intervención, lo cual no se ha realizado, y no ciertamente por culpa mía; y

Tercera. Que anhelando yo que esta situación se aclarara de una manera notoria, y no pudiéndolo conseguir por gestiones particulares que se realizaron, me vi obligado el día 28 de Octubre último á presentar un escrito al Juzgado de primera instancia solicitando exactamente lo mismo que, por lo visto, pretenden ahora los denunciadores, aunque variando las personas de los responsables.»

Ya con precisas referencias del asunto nos ocuparemos del mismo detalladamente.

BEBED LAS NUEVAS Y

YA CELEBRES AGUAS DE

MORATALIZ

Depósito Central: Barquillo, 4, Madrid.

Laxantes sin perjudicar la asimilación de los alimentos. Las más radioactivas de España. Infalibles para las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

RECORRIENDO ESCENARIOS

Thuillier en Lara.

La evolución del teatro Lara, iniciada años atrás, prosigue: una de sus fases la señala el ingreso en su compañía de Emilio Thuillier, actor de historia prestigiosa, cuya presencia constituye una esperanza de renovación artística en el lindo teatro, siempre abierto a loables orientaciones.

Los intereses creados fué la obra elegida por Thuillier para presentarse ante el público de Lara. Y en verdad que el Crispín de este gran actor no se parece poco ni mucho a otros Crispines que hemos visto; mérito grande el hallar nuevos matices en personaje tan conocido y tan admirablemente representado por Puga, Morano y tantos más.

Y ahora, a esperar las obras nuevas que consoliden el excelente efecto causado por Thuillier al presentarse en su nuevo teatro.

A.

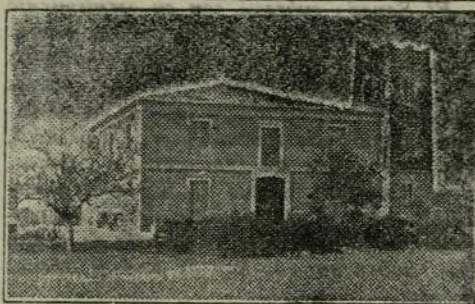
Empresas prósperas.

Una de las que prometen mayor éxito y desenvolvimiento en el mundo financiero es, sin duda, El Hogar Español, de cuya importante entidad nos ocupamos detenidamente en otro lugar de este número.

Las distinguidas personalidades que componen su Consejo de Administración son la mejor garantía de la prosperidad que ha de alcanzar esta Empresa en su nuevo rumbo.

Escuelas Internacionales

por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482

Numeroso profesorado escogido e inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles
y matrículas, dirigirse
a la oficina de la escuela.

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO

Apartado 66

VALENCIA

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martín, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Latería** para fábricas de conservas.—**Envas** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A
Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

Banco de España.

ACTIVO

Oro en Caja.	6 Noviembre 1915.	30 de Octubre 1915
Del Tesoro.....	137.125,61	140.515,47
Del Banco.....	800.760.726,18	795.164.915,75
Consignado para pago de derechos de Aduana.	4.824,26	4.824,26

Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero.

Del Tesoro.....	9.373.948,55	9.378.718,55
Del Banco.....	93.002.412,30	94.841.426,07
Plata.....		
Bronce por cuenta de la Hacienda.....		
Efectos a cobrar en el día.....		
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de Julio de 1891.....		
Pagarés del Tesoro, ley de 2 de Agosto de 1899.....		
Descuentos.....		
Pólizas de cuentas de crédito.....	189.890.016,59	190.144.016,59
Créditos disponibles.....	77.237.018,97	78.154.648,82

Pólizas de cuentas de crédito con garantía.....	352.722.621,85	355.089.538,83
Créditos disponibles.....	171.622.072,01	183.509.324,68
Pagarés de préstamos con garantía.....		
Otros efectos en Cartera.....		
Corresponsales en el Reino.....		
Deuda perpetua interior al 4 por 100.....		
Obligaciones del Tesoro a negociar.....		
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.....		
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro.....		
Bienes inmuebles.....		
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público.....		
Tesoro público: su cuenta corriente, plata.....		

PASIVO

Capital del Banco.....	150.000.000	150.000.000
Fondo de reserva.....	23.000.000	23.000.000
Billetes en circulación.....	2.093.244.725	2.074.070.825
Cuentas corrientes.....	639.772.673,66	646.711.552,31
Cuentas corrientes en oro.....	1.924.809,62	1.911.244,96
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana.	4.824,26	4.824,26
Depósitos en efectivo.....	10.128.375,25	10.344.290,70
Por pago de intereses de Deuda perpetua al 4 por 100.....	4.232.436,71	6.975.478,30
Por pago de amortización é intereses de Deuda amortizable al 4 por 100.....	21.261,11	48.597,11
Tesoro público: Por pago de amortización é intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas.	219.746,59	219.746,59
Su cuenta corriente, oro.....	9.511.074,16	9.519.234,02
Suscripción á metálico de Obligaciones del Tesoro, R. D. 4 de Junio de 1915.....	2.145.857,02	2.173.484,44
Reservas de contribuciones.....	5.301.789,11	2.612.467,89
Dividendos, intereses y otras obligaciones á pagar.....	36.611.753,62	54.289.130,48
Genancias y pérdidas.....	24.057.127,88	23.910.683,84
Realizadas.....	1.141.340,66	882.682,92
No realizadas.....	47.167.105,12	26.500.029,81
Diversas cuentas.....		

Tipo de interés.—Descuentos, Préstamos y Créditos con garantía, 4 ½ %.—
Créditos personales, 5 ½ %.

SITUACIÓN

6 Noviembre 1915. 30 de Octubre 1915.

Pesetas.	Pesetas.
800.902.676,05	795.310.255,48

102.376.360,85	104.220.144,62
733.869.904,98	739.045.417,05
3.396.969,03	3.423.463,04
3.424.169,88	4.853.675,64
150.000.000	150.000.000
100.000.000	100.000.000
373.445.426,76	378.392.939,97
112.652.997,62	111.989.367,77
181.100.549,84	171.580.214,15
15.701.471	15.681.042
4.538.001,21	4.557.061,24
15.232.988,13	19.572.377,28
344.431.519,26	344.431.519,26
35.799.000	45.785.500
10.500.000	10.500.000
1.154.625	1.154.625
13.047.153,38	13.044.821,67
4.556.359,53	9.531.875,78
42.385.601,25	10.090.082,68
3.048.514.849,77	3.033.164.382,63

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

1915

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2, y de Montevideo, el 3.

Línea de Nueva York, Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20, y de Coruña, el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 6 de Enero, 3 de Febrero, 3 y 31 de Marzo, 28 de Abril, 26 de Mayo, 23 de Junio, 21 de Julio, 18 de Agosto, 15 de Septiembre, 13 de Octubre, 10 de Noviembre y 8 de Diciembre; para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 26 de Enero, 23 de Febrero, 23 de Marzo, 20 de Abril, 18 de Mayo, 15 de Junio, 11 de Julio, 10 de Agosto, 7 de Septiembre, 5 de Octubre, 2 y 30 de Noviembre y 28 de Diciembre, para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Poo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires; el 16 para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.